

PRECIOS DE SUSCRICION.

N. MADRID Y PROVINCIAS: Un mes, 6 reales; trimestre, 18; semestre, 32; un año, 60, pagando adelantado a la administración en metálico, libranzas o sellos de correos. Por medio de correspondientes: Trimestre, 22 reales; semestre, 40; un año, 70. Ultramar y extranjero: Semestre, 90 reales y un año 180.

Anuncios y comunicados, a precios convencionales.

LA PRENSA

DIARIO DE LA MAÑANA

POLÍTICO, LITERARIO Y DE NOTICIAS.

MADRID.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Para hacer la suscripción, dirijase carta certificada, con el importe, al director de LA PRENSA. También se hacen por medio de los correspondientes de este periódico, que lo son los de la Biblioteca selecta de autores españoles, y en las principales librerías de España.

Redacción y administración de LA PRENSA: calle del Pez, número 6, principal izquierda.

Martes 9 de Setiembre de 1873.

Año tercero.—Número 733.

ADVERTENCIA.

En la administración de este periódico se halla de venta, a cuatro rs. ejemplar, la interesante novela "La Cruz de Eva" del reputado escritor Abdon de Paz: a los suscritores de "La Prensa" se les dará a dos rs. el ejemplar y gratis a los que se suscriban por un año.

Como esta empresa no gira a cargo de los suscritores de provincias, rogamos a los que se hallen en descubierto que remitan el importe de su suscripción a esta administración, por persona de su confianza, letras, libranzas del giro mutuo o sellos.

EDICION DE MADRID.

EL PROGRAMA DEL GOBIERNO.

Constituido el nuevo Gabinete, no sin algunas dificultades, presentase ayer a la Cámara, como es costumbre, a hacer el programa de la política que viene a representar y de la conducta que en la gobernación del Estado se propone seguir.

Luchando con los vibrantes y poderosos ecos del reciente discurso de Salmerón, levantóse ayer la elocuente palabra del nuevo jefe del poder ejecutivo, señor Castelar, para exponer ante la consideración de la Asamblea y del país, el plan de gobierno que trae al poder en las críticas y azarosas circunstancias porque la patria atraviesa.

Sino temiéramos suscitar recelos y pueriles desconfianzas en las asustadizas huestes republicanas, diríamos lisa y llanamente que la política que piensa inaugurar el Gobierno de Castelar, es la política que venimos defendiendo, y la conducta que se propone seguir, la conducta que venimos predicando.

Pero teniendo en cuenta que hay gentes que se escandalizan del resultado de las cosas, sin escandalizarse por eso de las cosas mismas, vamos a exponer algunas ligeras consideraciones que nos ha sugerido el brillante discurso del ex-popularizado tribuno Sr. Castelar.

Unidad de la patria, ejército forzoso con las reservas, suspensión de garantías constitucionales, aplicación íntegra de las Ordenanzas militares, guerra sin tréguo a la demagogia, la libertad antes que todo y por encima de todo. Hé ahí un programa político, que si se cumple, llevará al consuelo a todos los liberales de buena fe, y la tranquilidad a todas las clases sociales.

El ejército tiene que ver la muerte delante combatiendo al enemigo, y la muerte detrás en la Ordenanza, sino le combate. Hé ahí una frase que da más nombre a Castelar que muchos de los discursos que ha pronunciado durante su vida pública.

Volver los oficiales facultativos de artillería a sus antiguos cuerpos, utilizar en servicio de la patria a los generales más experimentados y de más prestigio en el ejército, oponer la España liberal a la España absolutista, no morir abrazados a unos derechos individuales que el enemigo aprovecha para secar la fuente que les dio vida, el progreso y la libertad. Hé ahí una conducta que si se lleva a cabo sin debilidades ni vacilaciones, podrá sacar a salvo la comprometida nave del Estado.

Castelar, lo hemos de decir, nos parecía ayer, durante su discurso, otro hombre completamente distinto del que habíamos conocido antes. El sonador y el poeta, habían desaparecido por completo, para mostrarse el político y el gobernante. Todavía hacia excursiones a los campos americanos para estudiar la democracia, que en ellos ha crecido y crece, pero ya encontraba en ellos ejércitos, que sin ser autómatas, se regían por severas ordenanzas, en las que se halla escrita con repetición la pena de muerte; todavía invocaba los manes del gran democrata y del ilustre republicano Lincoln, pero ya no era todo pureza y virginidad en los actos del que sin dejar de amar la democracia, creaba ejércitos de dos millones de hombres, suspendía el *habeas corpus*, suprimía los diáfonos que le estorbaban,

confiscaba los bienes que pasando de 20 mil duros pertenecían a sus enemigos; y todo esto sin pedir ni obtener autorización del Parlamento.

Castelar no dejaba ayer de ser el más ferviente admirador de la libertad y del progreso, no condenaba la democracia ni sus derechos, no podía ser calificado de reaccionario, como injustamente lo han sido otros hombres eminentes; era solo hombre de gobierno, jefe del poder, y sostenía con razón que a la fuerza hay que oponerle la fuerza, a la guerra la guerra, y al incendio el incendio.

Esto decía Castelar en uno de esos arranques de elocuencia, que le son tan propios y la mayoría de los diputados aplaudían, y aplaudíamos nosotros, y aplaudirán todos los que con sobrada razón creen llegado ya el caso de que haya gobierno en España.

Una sola cosa nos hace desconfiados; si le será posible a Castelar desenvolver y practicar cuanto ayer decía; si contará con apoyo suficiente en la Cámara para llevar a cabo sus nobles y patrióticos propósitos.

Al encargarse del Poder en estas circunstancias, siente sobre su cabeza, unos derechos individuales, que le pesan cual losa de plomo, y no sabemos hasta qué punto le será posible encontrar 483 diputados que le ayuden a desembarazarse de una carga, que impide en momentos graves salvar la misma libertad de donde nacieron.

Para terminar; Castelar se ha presentado ayer como una esperanza de orden, de gobierno y de tranquilidad para el país. Más adelante veremos si su discurso ha sido un nuevo canto del poeta o un programa del hombre de Estado.

LO NATURAL.

¿Qué revolución tan infrecuente en hombres de gobierno y de administración! ¿Cómo en España no ha sucedido lo mismo que en otras naciones? ¿Cómo no han surgido del fondo de las masas esos géminos que a tanta altura rayaron el pasado siglo en Francia?

Esto oímos exclamar diariamente, sin que nadie advierta que la proclamación de la república federal, no ha sido ni podía ser debida a una verdadera revolución.

Cuando una nación ha sufrido durante muchos años el yugo del despotismo; cuando no ha sido libre la prensa; cuando no ha habido tribuna; cuando las aptitudes de los hombres han carecido de aplicación; cuando los grandes talentos no han tenido medios de manifestarse, natural es que una revolución produzca entonces elevados caracteres, sorprendentes géminos y relevantes capacidades.

Así aconteció en Francia; ha sucedido también en España, en nuestras primeras épocas revolucionarias. Es necesario observar que nuestra verdadera revolución comienza con las Cortes de 1812, se continúa en 1820 y luego en 1835, para consolidarse en 1868, sin que los llamados periodos reaccionarios de 1844 a 1854 y de 1856 a 1868, hayan podido destruir ni los principios más fundamentales del liberalismo, ni los más importantes progresos anteriores, constituyendo reacciones relativas, es decir, situaciones menos expansivas que las progresistas, pero muy liberales, aun en parangón con el absolutismo de Calomarde.

Pues bien, la revolución española, que así podemos llamarla desde 1812, ha producido como todas las revoluciones, hombres eminentes en política, en milicia, en las letras y en las artes, quizá con más fecundidad que otra nación alguna.

Los nombres de Martínez de la Rosa, Argüelles, Calatrava, Mendizábal, Toreno, Espartero, O'Donnell, Prim, Quintana, Espronceda, Larra, García Gutiérrez, y otros muchos, dejarán su imperecedera huella en la historia contemporánea, política, militar y literaria de nuestro país.

Los esfuerzos de todos acabaron con la causa del carlismo, y cada cual puso su piedra en la obra de nuestra regeneración y en las conquistas políticas que una tras otra han ido planteándose en España.

Si habíamos llegado ya hasta las más atrevidas exigencias de la democracia; si todas las libertades, incluso la de cultos, estaban aseguradas; si se hallaba ya planteado el registro civil, y todo esto se había hecho por los hombres eminentes y por las aptitudes que eran producto de

la prensa y de la tribuna, ¿en dónde querían los federales encontrar ya los géminos que buscaban?

¿Qué pretensiones abrigaban? ¿No habían tenido durante cinco años, desde 1868, sus clubs, sus discusiones y sus periódicos; hasta en poblaciones insignificantes?

Sus hombres bien podían conocerse antes de ser poder, y en resumidas cuentas, después de mucho predicar, después de tanto casino republicano, después de tantas manifestaciones y procesiones, no pueden contar con más hombres superiores que los mismos que se formaron ya y se dieron a conocer por medio de la prensa y de la tribuna en épocas anteriores, tales como Castelar, Pi, Figueras y algún otro, hijos todos ellos por eso mismo de la verdadera revolución española, y no del actual remedo republicano.

Y por qué han carecido los republicanos de hombres en política, en Hacienda, en letras y en milicia? Porque los hombres aparecen para cumplir misiones necesarias en la vida de los pueblos.

¿Pero qué estaba que hacer hoy en España? ¿No estaba ya todo realizado en cuanto a progreso político? ¿Acaso mudará simplemente la forma del Gobierno? Hasta para eso, la operación que los federales tenían que hacer era una simple operación geográfica de desmembración, puesto que ya existía consagrada la autonomía de las provincias y de los municipios, estando casi reducidas las funciones de los gobernadores a la representación política de la autoridad, y por consiguiente a las cuestiones de orden público, solución que hermanaba los grandes principios democráticos de descentralización, con el prestigio que necesita tener un poder central para gobernar muy bien, y con los intereses generales de una nación, fuerte por su unidad y por su independencia.

Así es que el federalismo no podía producir, ni ha producido más que incapacidades, con algunas contadas excepciones, que no bastan para que un partido pueda desenvolver con acierto sus medios de acción y de gobierno.

Parece algo extraño que *La Epoca*, imitando en parte la conducta de la prensa carlista, se vaya inclinando hacia la política pesimista, que ha condenado siempre y con razón.

Los periódicos carlistas, haciendo uso de una pobre estrategia, cuyo objeto se trasluce a la legua, adoptan el gracioso papel de centinelas de la actual situación, y dan la voz de alarma a sus amigos, los intranquilos, por el sencillo hecho de haber llegado a Madrid algunos hombres públicos importantes de nuestro partido.

La Epoca, que tiene muchísima más diplomacia que la prensa carlista, procura suscitar, aunque de la manera delicada que acostumbra, ciertas sospechas y ciertos temores en el ánimo de los federales.

Nos extraña tanto más esta conducta de *La Epoca*, cuanto que sabe perfectamente que si alguno de nuestros amigos aceptara algún puesto para el cual fuera designado por el Gobierno, haría en ello un grandísimo sacrificio, de esos que no se hacen ciertamente por el interés de un partido, sino por móviles más altos y más poderosos como lo son la libertad y la patria.

No hay, pues, motivo alguno para que se alarme el apreciable diario alfonsoino, como no sea el de hacer que converjan las fuerzas carlistas a su verdadero centro, ó sea al alfonsoismo, haciendo desaparecer el exclusivismo, esto es, la resistencia tenaz que muestra aquel partido a engrosar la mermada grey de *La Epoca*, que es el pensamiento constante, la idea fija del periódico de la calle de las Torres.

No creemos después de todo, que *La Epoca* llegue a conseguir su objeto, aun cuando observe en el punto concreto de que hablamos, una conducta, que si es más velada que la de los periódicos absolutistas, tiene con ella bastante analogía.

Estamos seguros de que nuestros lectores leerán con gusto el magnífico discurso pronunciado ayer por el nuevo presidente del Poder ejecutivo Sr. Castelar, que en otra parte publicamos. Prescindiendo del colorido, que es siempre bello, está tan adaptado a las circunstancias verdaderamente críticas porque está pasando el país, que merece las alabanzas y los elogios de todas las personas que se interesan por el bien del país y por la causa de la libertad.

Si el Sr. Castelar pone en práctica las ideas que expuso en su discurso-programa, la historia le colocará entre los grandes hombres de gobierno, y no será esta ciertamente la corona menos valiosa de las que hoy cinen ya la frente del ilustre tribuno.

En la sesión de ayer continuó discutiéndose el dictamen de la comisión de guerra para el restablecimiento de la Ordenanza militar. Hizo uso de la palabra en contra el Sr. Pinedo y entre las cosas buenas que dijo en su difuso discurso, le oímos calificar de *pena preventiva*, la pena de muerte. La entrada del nuevo ministerio, cortó la palabra al Sr. Pinedo, sin que tuviera tiempo para demostrarnos varias teorías de derecho penal que dejó indicadas.

En la sesión de ayer tarde, el secretario de las Cortes dió cuenta del nuevo ministerio, formado de la siguiente manera:

Presidencia sin cartera, Sr. Castelar. Hacer, Sr. Carvajal. Gracia y Justicia, Sr. Del Río. Hacienda, Sr. Pedregal. Gobernación, Sr. Mañónave. Fomento, Sr. Gil Berges. Guerra, Sr. Oreyro, interino. Marina, Sr. Oreyro, en propiedad. Ultramar, Sr. Soler y Plá.

El general Sanchez Bregua es el que ocupará seguramente en propiedad el departamento de Guerra.

Nuestros lectores conocen las condiciones de los ministros que formaban el anterior Gabinete y que entran a constituir el que preside el Sr. Castelar. En cuanto a los Sres. Del Río, Gil Berges y Pedregal, se sabe que el primero es un diputado sevillano, el segundo un orador y jurisconsulto de vastos conocimientos, y del Sr. Pedregal nunca habíamos oído que fuera una capacidad financiera ni mucho menos.

El nombramiento del general Sanchez Bregua para la importante cartera de Guerra, aunque combatido con demasiada dureza por *La Igualdad*, no ha sido mal recibido por la opinión pública.

De algun tiempo a esta parte están sucediendo en el campo alfonsoino cosas bastante peregrinas. Desde que *El Eco de España* declaró que no era liberal, se ha levantado contra este periódico una cruzada terrible. El diario moderado se retractó de lo que había dicho con demasiada franqueza, y parece que está dispuesto a emprender otro camino distinto del que hasta aquí había seguido.

No sabemos si esta será la razón porque ha dejado la dirección de *El Eco* el Sr. D. José María Antequera.

Fácil es comprender por qué *El Pensamiento Español* despidió venablos contra los conservadores liberales, porque estos acuden a Madrid en estos momentos. Sabe que quien pierde en esto es el carlismo, y por eso aconseja a los federales que tengan bastante audacia y energía para dispersar de nuevo y arrojar de este país a los mayores enemigos que tiene la causa del absolutismo.

Hay cifras que son muy elocuentes. Cuando el Sr. Pi y Margall fué elevado a la presidencia del Poder ejecutivo, tuvo 107 votos. En su competencia con el señor Castelar no ha reunido más que 67, uniéndose para ello dos importantes fracciones de la Cámara. En cambio el actual presidente del Poder ejecutivo lo es por 153 votos. Esto demuestra que va predominando en los ánimos la sensatez política que ha de salvar al país de los peligros que le amenazan.

A pesar de haber desmentido algunos periódicos la noticia que dimos del proyectado viaje del rey de Italia a Berlín, hoy la vemos confirmada, siendo posible que se verifique este suceso a mediados del mes actual. Víctor Manuel permanecerá ocho días en Viena y otros ocho en la capital de Alemania, y la prueba de que este viaje es de carácter político, es que le acompañará regularmente Minghetti y Visconti Venosta.

En uno de nuestros anteriores números expusimos la opinión de que pudieran ser peligrosos los escrúpulos parlamentarios del Sr. Castelar en la cuestión de las autorizaciones. Si la minoría y el centro se

retiraran, no habría posibilidad de que el presidente del Poder ejecutivo obliera parlamentariamente, como lo exige, dichas autorizaciones, en cuyo caso se habría perdido todo.

En vista de este peligro, los periódicos federales de la mayoría excitán, a los diputados que están fuera de Madrid a que vengan inmediatamente a las Cortes.

Uno de estos diarios se expresa en los siguientes términos:

«En nombre de deber, dice, en nombre de la patria, exigimos de los diputados de la mayoría que se encuentran ausentes, que acudan a Madrid para tomar parte en la votación del proyecto de ley de autorizaciones.

Grande, muy grande es el ejemplo de patriotismo que ha dado la mayoría resolviendo esta crisis, la más grave que se ha visto en España hace mucho tiempo. Pero todo el patriotismo, toda la energía, todo el acierto de que ha dado relevantes pruebas, pudieran llegar a ser estériles, si la minoría lleva a cabo su amenaza de abandonar las Cortes y si los diputados ausentes persisten en su criminal abandono.»

Segun vemos en *El Ideal Político* de Murcia, los individuos que componían las juntas cantonales de ciertos pueblos, se han unido a los carlistas, y desde las filas absolutistas amenazan con el asesinato, el incendio y otros excesos a los ayuntamientos más republicanos de la provincia.

Los cantonales están en carácter; para ellos la demagogia puede ser blanca o roja, pero al fin una y otra usan los mismos procedimientos y vistas a la luz del incendio, tienen el mismo color.

Leemos en un colega:

«De todas las felicitaciones dirigidas al señor Salmerón por su incomparable discurso, ninguna tan elocuente como esta, que se atribuye a un diputado por Sanlúcar:

—Sr. D. Nicolás, ¡si V. fusilara!...

Anteayer mañana en el tren del Norte, llegó a esta población nuestro respetable amigo, el eminente orador y distinguido hombre de Estado, D. Salustiano Olózaga.

NOTICIAS GENERALES.

En la exposición de Viena saca España 15 premios en metales, 220 en agricultura, 5 en química y 416 en sustancias.

Todavía siguen en Cádiz las visitas domiciliarias en busca de armas, habiéndose registrado algunas casas por la Guardia civil.

En Jerez han sido presos algunos individuos, complicados en el motín que tuvo lugar en Junio.

Han entrado en Zaragoza dos compañías del regimiento de Almansa, que componían parte de la columna desarmada en Cantavieja.

La diputación provincial de la misma ciudad ha resuelto llevar a efecto la imposición de un impuesto de guerra a los carlistas, invirtiendo lo que por este concepto recaude, en obras de fortificación.

Los periódicos de Málaga creen que al fin entrará en dicha capital el general Pavia.

Las autoridades militares han recibido órdenes de castigar enérgicamente todo acto de insubordinación en las tropas.

De Sevilla se han remitido a esta capital gran cantidad de municiones.

El general Sanchez Bregua ha llegado a Madrid.

En Almería hay una gran tranquilidad, habiéndose verificado con el mayor orden la elección de las mesas para el nuevo ayuntamiento.

El ayuntamiento de Montilla ha sido destituido.

Una compañía de voluntarios de Alicante se ha presentado a la autoridad, ofreciendo movilizarse para batir a la facción.

En toda la provincia reina gran entusiasmo.

El nuevo presidente del Poder ejecutivo ha recibido gran número de felicitaciones.

Se han reconstruido las líneas férreas y telegráficas de Girona a Barcelona.

El general Santa Pau continuará al frente del ejército del Norte hasta que se nombre al general que definitivamente se encargue de este mando.

La diputación de Valencia trata de realizar un empréstito voluntario de tres millones de reales para el sostenimiento de las fuerzas que van a organizarse contra los carlistas.

En el mes de Julio se exportaron al extranjero por las aduanas de Santander 3.050.000 kilogramos de mineral de hierro y 4.360.691 de calamina.

A primeros de Octubre aparecerá en Lisboa un periódico que se titulará *O Pequeno*, que como su título indica, será de reducido tamaño.

Según el *Diario de San Sebastián* ha sido armada una nueva partida carlista.

Parece que el alcalde de Jericó, se ha sublevado en favor de D. Carlos con 400 hombres.

El Gobierno italiano ha mandado expulsar de Génova y las autoridades de la ciudad hecho conducir a la frontera suiza, a los comunistas parisienses Protol, Michelet, Marchand y Viard, así como a Mr. Guesde, antiguo redactor del periódico *Los derechos del hombre*, de Montpellier.

El ayuntamiento de Tudela se ha dirigido a la diputación de Zaragoza, para que esta reclame del Gobierno que se establezca el cuartel general en Tudela por ser más difícil un golpe de mano de los carlistas, y para resguardar a Zaragoza de un corte de las aguas del canal Imperial.

Según noticias que hemos recibido, parece que también Cucala tiene su Blanca respectiva a semejanza de Savalls, la cual montada en un soberbio caballo, está dispuesta a correr toda clase de aventuras en unión de su protector.

La comisión de Badajoz que ha venido a Madrid, gestiona para conseguir autorización a fin de crear una granja modelo y una escuela de agricultura en aquella provincia.

Este es un pensamiento que creemos apoyará el Gobierno en atención a la importancia agrícola de la expresada comarca.

Por el juzgado de Fraga se cita al oficial de francos, Sr. Guitarte, procesado por homicidio.

Se ha abierto al servicio público la línea férrea de Córdoba a Belmez.

Ya se encuentran en Bilbao ocho piezas de artillería rayada, y también las 8.000 granadas y bombas que procedentes de Santona y el Ferrol se estaban esperando.

En algunos pueblos de la provincia de Huesca no se han presentado a tomar posesión algunos concejales de los nuevamente elegidos.

Han visitado al ilustre duque de la Torre, multitud de hombres públicos del partido liberal, y gran número de generales.

El Sr. Castelar ha visitado al señor Martos.

Han conferenciado el Sr. Sanchez Breña y el general Gonzalez, acerca del estado de la guerra del Norte.

En la madrugada del domingo se declaró un incendio en el café Imperial, que pudo ser dominado al poco tiempo, sin que ocurriese ninguna desgracia.

Han ingresado anteayer en la Caja de Ahorros de Madrid (Monte de Piedad) 174.535 rs. producto de 393 imposiciones, y han sido reintegrados 73.316,10 a petición de 165 interesados.

El señor duque de la Torre ha visitado al ministro de la Guerra.

La situación de Guipúzcoa es cada día más triste. Además de ser dueños los carlistas del país, hasta el punto de que los habitantes no pueden salir ni a un kilómetro de distancia, el municipio se encuentra sin recursos para poder cubrir sus más urgentes necesidades, por cuya razón ha tenido que pedir un anticipo de 30.000 duros al 5 por 100, no habiendo recaudado más que 7.000; cosa que ha producido tan mal efecto, que han presentado todos sus individuos la dimisión. Espérase que mediante la influencia de los contribuyentes podrán conjurarse las dificultades que ofrece un cambio de personal en semejantes circunstancias.

El general Martínez Campos ha separa-

do de sus mandos al brigadier Villacampa y al coronel Font.

Se ha encargado interinamente de la presidencia del Supremo Tribunal de la Guerra, el general Elio.

Parece que el embajador de España en Viena, ha participado al Gobierno, que varios oficiales del ejército prusiano están dispuestos a ingresar en las filas del de España.

Han sido puestos a disposición de la autoridad, dos individuos que hirieron ayer a otro en la plaza de la Cebada.

En Londres ha habido muchos casos de cólera, pero se confía en que la estación de las aguas mejorará la salud pública.

Ha llegado al Ferrol la goleta *Consuelo*, con el vapor inglés apresado en las aguas de Fuenterrabía.

Créese que el Sr. Salmerón será elegido presidente de la Cámara, y el Sr. Palanca o Moreno Rodríguez vicepresidente primero en lugar del Sr. Gil Berges.

Para evitar la desertion de los mozos de familias acomodadas, en el nuevo proyecto de las redenciones, se empleará el procedimiento de imponer una crecida cantidad, como impuesto de guerra por cada desertor.

Hoy a la una se reúnen los diputados de Castilla la Vieja y vasco-navarros.

El ex-ministro de la Guerra, Sr. Gonzalez, ha solicitado un año de licencia para viajar por España y el extranjero.

Ha sido recibido por el gran visir el representante de España en Constantinopla, Sr. Crespo.

De los diputados del centro parlamentario, ocho forman decididamente con la izquierda, y 18 con la mayoría, según un periódico.

En la mayor parte de las provincias de España, está ya abierta la suscripción al empréstito nacional, decretada recientemente por las Cortes.

Hoy probablemente se destinarán a las armas para que han sido elegidos, los quintos ingresados en las cajas de esta capitania general.

El Sr. Oreyro se encargó ayer interinamente de la secretaría de Guerra.

Al cadáver del general Rivero, se le tributarán los honores de capitán general con mando en jefe.

La Cámara recibió con placer la noticia dada por el Sr. Castelar de que ya está redactado el proyecto para impedir que los hijos de familias acomodadas eludan el servicio militar.

En la provincia de Huesca se verifica la entrega de mozos con regularidad.

El general Gonzalez ha pedido su cuartel para Madrid.

La sumaria formada contra los oficiales del batallón de Béjar, pasará muy en breve al auditor de Guerra.

El día 15 tendrá lugar la apertura de los Tribunales Supremos con la solemnidad acostumbrada. Es posible que presida el acto el nuevo ministro de Gracia y Justicia, Sr. Del Río.

El gobernador superior de Puerto Rico, participa al ministro de Ultramar, que se ha verificado una manifestación en honor de la Asamblea por el título I de la Constitución.

La concurrencia fue numerosa y ordenada.

En Fuente Eucarroz (Valencia), ha habido desórdenes, formándose una junta revolucionaria; volviendo todo a su estado normal con la presencia del juez y alguna fuerza del ejército.

Ayer intentó poner fin a la vida de su mujer en Vallehermoso, un voluntario federal, disparándole un tiro de fusil.

Han sido entregados al juzgado correspondiente cuatro individuos que en la Cuesta de la Vega trabaron una lucha con los agentes de la autoridad disparando algunos tiros de revólver que no hirieron a los aprehendidos.

ANOCHÉ A LAS TRES SE REUNIERON los ministros en Gubernación. El objeto fue el de haberse tenido noticia de que se intentaba un alzamiento carlista de importancia, cuyo punto de reunión era en las inmediaciones del Puente de Toledo.

Las fuerzas de orden público se concentraron inmediatamente en sus respec-

tivos distritos, adoptando el capitán general medidas convenientes para garantizar el orden.

El general Socas, al frente de algunas fuerzas de la Guardia civil de las acuarteladas en el barrio de Salamanca, fué al sitio de la ocurrencia.

Se ha procedido en el acto a hacer requisas domiciliarias. Una de las casas en donde primeramente se han verificado es la del sastre Sr. Solero.

La alarma fué grande en los primeros momentos, y durante el resto de la noche estuvieron los agentes de orden público sobre las armas en el ministerio de la Gubernación.

INSURRECCION CARLISTA.

A consecuencia de lo difícil de las comunicaciones con Castellón, recibimos con retraso la siguiente carta de nuestro activo y bien enterado corresponsal de dicho punto:

CASTELLÓN 2 de Setiembre de 1873. Mi querido amigo: Por fin el brigadier Villacampa llegó anoche a esta con su columna.

Sensible es que el Gobierno, ó en su defecto la prensa periódica, no tenga ni un recuerdo, ni una frase de agradecimiento para el sufrido ejército, que sin dar muestras de indisciplina, soporta meses y meses los trabajos de una continua campaña. Oficiales y soldados hay en la columna Villacampa que hace dos años están en operaciones y sin descanso alguno.

El brigadier ha reunido esta tarde a la diputación, ayuntamiento, comisión de armamento y defensa y mayores contribuyentes.

Les ha dado las gracias por su patriotismo, ha demostrado su gratitud al liberal pueblo de Castellón, cuyo entusiasmo por la defensa de la ciudad excede a toda ponderación, y por último, ha rogado a los asistentes expusieran su parecer respecto a los medios que creyesen más apropiados para defender a la capital, de los carlistas, acordándose, después de una breve discusión, lo siguiente:

Pedir armas a Valencia ó donde las hubiere.

Oficiar a Peníscola para que faciliten a esta junta las municiones necesarias.

Creación de un escuadrón de caballería y cuatro compañías de voluntarios, cuya fuerza será formada, precisamente, de personas a vecindades en esta ciudad para atender al servicio ordinario, costeado por la diputación y ayuntamiento.

Armamento general de todos los liberales organizándose por barrios.

La permanencia en ésta, a ser posible, de 200 hombres del ejército.

Terminación de las murallas y demás obras de defensa.

Fletar un falucho, que se encargará de llevar y traer la correspondencia a Valencia, para de este modo evitar la incomunicación que hace días estamos sufriendo.

Otros acuerdos de menor importancia se tomaron, disolviéndose la reunión, donde reinó la mayor unanimidad de pareceres, si se exceptúa un incidente al que tanto desagradable, promovido por el secretario del gobierno, hoy gobernador interino, pero cortóse oportunamente.

Nuestro amigo el decidido liberal señor Merelo y Casademunt, es el encargado de mandar las fuerzas móviles sostenidas a expensas de la provincia. Esta elección ha sido satisfactoriamente recibida por todos.

De un momento a otro esperamos al nuevo gobernador y a los alcaldes fugitivos, entre ellos el valiente y denodado Ruiz Vilá, que con alguna fuerza de artillería deben llegar a bordo de un vapor de guerra.

El Sr. Villacampa nos deja mañana, y yo, sin saber como ni cuando llegará ésta a sus manos, la echo al correo, repitiéndome suyo afectísimo amigo

El corresponsal.

DISCURSO

pronunciado por el presidente del Poder ejecutivo, Sr. D. Emilio Castelar, en la sesión celebrada por la Asamblea constituyente el día 8 de Setiembre de 1873.

«Señores diputados: el día en que me elevasteis a ese sitio (señalando al de la presidencia), es decir, al lugar más eminente de la nación, os di las gracias profundamente conmovido por una honra tan superior a mis merecimientos.

Hoy, señores diputados, agradezco también la confianza que en mí habeis depositado; pero os digo que es tan grande la responsabilidad de este cargo y son tan escasas las fuerzas con que cuento para soportarla, que no puedo manifestaros igual gratitud, y que, al contrario, tengo que dirigiros alguna reconvencción porque me habeis elevado a este triste, a este doloroso puesto.

Yo, señores diputados, he apoyado a todos los Gobiernos que se han sucedido desde la fundación de la república, aquí; primero, porque creía que en la república era necesaria la estabilidad; y después, porque quería que nuestros hombres más ilustres, colocados al frente de la situación, la mantuvieran; la defendieran, la salvaran sin necesidad de tomar yo intervención alguna en el Gobierno, de-

seando siempre que pasara de mis labios este amarguísimo caliz.

¡Ah, señores diputados! Si me hubiera sido posible, si me hubiera sido dable el esquivarme, el ocultarme, habría huido, me habría esquivado, me habría ocultado; pero no puedo ocultarme, ni esquivarme, ni huir, porque la tierra desaparece a mis plantas, porque el aire está cargado de la tempestad, porque se huye a la felicidad, al laureo y al premio, más no se huye a la responsabilidad, a las dificultades ni al peligro.

Una sola consideración me alienta y me sostiene: la consideración de que podrá haber quien tenga más inteligencia, que podrá haber, y lo hay, quien tenga más elevación de ideas, que podrá hacer, y lo hay, quien tenga más recursos de Gobierno; pero no hay, señores, nadie que me aventaje en amor a la libertad, en amor a la república, en amor a la democracia, en amor a la patria.

Yo no necesito decir lo que somos, lo que representamos, lo que queremos. Somos, representamos, queremos lo que es, lo que representa, lo que quiere la inmensa mayoría de esta Cámara.

Destinados a suceder a un ministerio ilustre, presidido por uno de los más grandes filósofos indudablemente que ha producido nuestro siglo; destinados a suceder a este ministerio, y separados de él solo en una cuestión concreta y de aplicación de las leyes, no tengo para qué decir que estamos resueltos a seguir sus propias huellas y que estamos decididos a sostener su misma conducta de energía, de orden, de autoridad, de gobierno. Así es que aquí en realidad no ha habido interrupción, aquí no la ha podido haber, porque yo declaro desde este sitio (señalando a la presidencia), que continuo apoyando los principios contenidos en los varios discursos pronunciados en esta Cámara por el presidente del anterior Poder ejecutivo.

En cuanto a mí, señores diputados, lo que pienso, lo que siento, lo que deseo, lo he dicho muchas veces desde estos bancos, lo he dicho muchas veces desde la oposición, y por consiguiente, no os diré nada, absolutamente nada nuevo. Además, yo creo que la prensa, que la tribuna son la inteligencia: yo creo que el Gobierno es la voluntad, y por tanto, yo creo que desde este sitio, no se deben pronunciar discursos ni elocuentes ni retóricos; desde este sitio, el mejor discurso es el acto que demuestre la voluntad y la energía de aplicar las ideas tal como las siente el corazón y tal como las piensa la conciencia. (Aplausos.)

Así es, señores diputados, que nosotros somos aquí lo que hemos sido en todas partes. Somos aquí la libertad; este gran principio que distingue al hombre de los demás seres creados; este gran principio que distingue a las naciones muertas e incivilizadas de las naciones cultas: la libertad, por la cual todos sentimos en el corazón, por la cual todos anhelamos, sin la cual es triste, es odiosa, es imposible la vida.

Si representamos la libertad, representamos también la democracia; la democracia, que vino a la vida pública con la revolución de Setiembre, y que no puede ya en manera alguna ser detenida ni ser falsificada. Porque querámoslo o no lo queramos, sintámoslo o deplorémoslo, lo cierto es que acabadas las antiguas castas, destruida la antigua teocracia, muerta en la conciencia y en el espacio la monarquía absoluta; por los milagros de la industria, por los prodigios de la imprenta, por el concurso de todas las fuerzas de la naturaleza, por el telegrama que ha puesto el rayo en nuestras manos y por el vapor que ha suprimido las distancias, las clases inferiores que estaban sumidas en el abatimiento y en la abyección, se han levantado y llegan a la cima de la sociedad para pedir libertad para ellas y traer la igualdad y la fraternidad entre todos los ciudadanos y entre todos los hombres.

Si, señores, la libertad y la democracia, somos la república, esta forma de gobierno que ha venido a sustituir a las antiguas formas de gobierno social, y que no puede ser en ninguna manera ya destruida, porque al mismo tiempo, señores diputados, que la sociedad ha devorado las monarquías, la sociedad ha producido la república; y república y sociedad, y república y autoridad, y república y derecho son ya sinónimos, y nadie podrá arrancar la república de España sin arrancar al mismo tiempo las entrañas de la generación presente. (Aplausos.)

Y somos, además de la libertad, además de la democracia, además de la república, somos la federación que distribuye las autonomías entre los individuos, entre los municipios, entre las provincias, entre los Estados; no rompiendo de ninguna manera, sino asegurando fuerte y vigorosamente la más alta concepción política de los tiempos modernos, la unidad de la patria, la unidad de la nación. Si, señores diputados, la unidad nacional, la integridad nacional; estos grandes principios que desde el siglo VII han ido buscando nuestros padres a través de tantos y tantos escollos, a través de tantos y tantos combates, y que en el día mismo en que esta gran obra de la unidad nacional se acabó porque la cruz de Granada resplandecía por la cima de la Alhambra, como queriendo Dios premiar aquel esfuerzo, se levantó en el Océano un nuevo mundo de regeneración inmensa, dilatación de nuestro espíritu y de tanta gloria. (Aplausos.) Aquella unidad nacional está sobre todos los partidos; nadie puede romperla, nadie puede atentar contra ella; el insensato, el demente que atenta contra la unidad nacional, morirá avergonzado y reprobado por las reconvencciones de los ciudadanos y la eterna maldición de la historia. (Aplausos.)

Todos estos principios, señores diputados, se hallan representados por la mayoría de esta Cámara; todos estos principios se hallan por consecuencia constituidos hoy en los hombres de este Gobierno, que no es más que el ejecutor de las facultades y de las disposiciones de esta Cámara. Ahora bien; ¿basta con decir lo que somos? No; es necesario decir lo que representamos, y lo que queremos, para realizar y hacer vivir lo que somos, tenemos un procedimiento, y que a este procedimiento seremos fieles y leales hasta la muerte.

Hace mucho tiempo, no de ahora, que el

partido republicano es ya dividido por cuestiones de conducta y cuestiones de procedimiento; allí (señalando a los bancos de la minoría) se sientan los que han querido siempre antes la revolución que la propaganda, los que han querido siempre ante la barricada que la tribuna; los que han querido siempre antes el estallido de las convulsiones populares que el estallido de la conciencia humana; aquí nos sentamos, y en la inmensa mayoría de esta Cámara están los que hemos tenido fe en la virtud de los principios, los que hemos apelado a la propaganda, los que hemos condenado toda revolución extemporánea, y los que hoy estamos decididos con igual energía a implantar la legalidad sobre todo, y sostener la autoridad contra todo, a defender al Gobierno contra las pasiones que invaden, y a salvar con más energía que los reyes que los antiguos poderes (porque somos más justos y legítimos), todas las autoridades que nos corresponden de derecho; la seguridad de la sociedad, la libertad y la justicia. (Aplausos.)

Y a esta hora llamamos sin excepción a todos los partidos liberales, después de llamar sin excepción a todos los españoles.

Y aquí resulta desde luego una especie de contradicción. ¿Qué sois vosotros? Nosotros somos el antiguo partido republicano histórico; nosotros tenemos el poder por este partido, lo conservamos por este partido y depone-mos el poder en manos de este partido.

Pero si nosotros somos el partido republicano histórico, y esto ha de quedar fijo y concreto, nosotros creemos, nosotros tenemos derecho a creer que es necesario sobre todo en la república, llamar a la vida, llamar a los comicios, llamar a las diputaciones, llamar a los Congresos a todos los partidos, absolutamente a todos los partidos; para que la república que es movimiento, para que la república que es renovación, para que la república que es vida no se petrifique en las manos de un partido, el cual llegaría a ser como las castas y cráticas de la antigüedad, para que la república venga a ser de todos, para todos y por todos, puesto que la república es el derecho de todos los hombres. (Bien.)

Y se dice: pues si queréis esto, si queréis el concurso de todos los partidos liberales, ¿cómo dividís en dos el partido republicano? No, no lo dividimos en dos; el concurso del partido republicano lo queremos, le necesitamos, le pedimos unánime; lo que nosotros creemos de vosotros, y si desde allá (señalando a los bancos de los diputados) no lo podía decir con franqueza, lo digo desde este sitio, que es sitio de lucha y sitio de combate; lo que nosotros tenemos de vosotros es, que sin quererlo ni saberlo, deseando lo contrario, en tal caso la democracia al mal que ya los filósofos antiguos señalaban como su perdición y su muerte; entregais la democracia a la demagogia que conspira perpetuamente en las sombras; la demagogia que apetece y no piensa; la demagogia que siente solo malos instintos; la demagogia que le predica al pueblo la venganza, cuando lo que el pueblo necesita es justicia; la demagogia que le pinta al pueblo como ideal los tiempos más espantosos de la revolución francesa, cuando aquellos tiempos han engendrado el horror a la república en toda Europa; la demagogia que se calienta al calor de los incendios de París y de Sevilla; la demagogia que atrae el terror social, y sobre los hombros de esos mentidos tribunos suben al poder los Césares, los Bonapartes, los Rosas, los Turbides, para dejar una eterna mancha en el suelo y una eterna sombra en la conciencia humana. (Aplausos.) Eso es, señores diputados, lo que nosotros condenamos; eso es lo que nosotros reprobamos; eso es lo que nosotros no queremos de ninguna manera; ese es el elemento a que nosotros nos oponemos con todo el vigor de nuestro carácter y con toda la energía de nuestra autoridad; y nos oponemos, no solamente por ser un deber de toda autoridad y de todo Gobierno, sino por ser también una necesidad de la democracia contemporánea.

La democracia contemporánea ha retrocedido mucho; la democracia contemporánea ha desandado gran parte de su camino; la democracia contemporánea está en peligro de muerte, no por los tiranos, no por los Césares, no, que casi todos se han consumido al fuego de las ideas; la democracia ha desandado camino por temor a los demagogos; y esto no lo digo desde el banco del Gobierno, esto lo he dicho y repetido mil veces desde aquellos bancos (señalando a la izquierda), porque yo he creído siempre que si no nos libertábamos de esta enfermedad de la demagogia, no tendríamos jamás una democracia verdadera, ni una república robusta. Porque, señores, así como no son principios simples los grandes elementos vitales; así como el agua se compone de gases y de gases se compone el aire; así como la mecánica celeste se compone de fuerzas contrarias, la democracia no sería también toda la vida si no tuviera dos principios contrarios; que la democracia es progreso y estabilidad; que la democracia es movimiento y freno; que la democracia es libertad y autoridad; que la democracia es el derecho, pero también el gobierno. He aquí cuál ha sido, señores, nuestro empeño; nuestro empeño ha sido siempre, ha sido constantemente, convertir el partido republicano en un partido de gobierno; y para convertir el partido republicano en un partido de gobierno, hemos condenado la demagogia desde aquellos bancos con toda nuestra palabra; y la combatiremos desde estos bancos con todas nuestras fuerzas.

Pero, señores diputados, en los momentos actuales nos amenaza una demagogia blanca, más terrible, mucho más terrible ciertamente que la demagogia roja; en los momentos actuales un partido insensato que cree posible resucitar a los muertos, llena todos los ámbitos de la Península, y como si fueran nubes de langostas surgen esas turbas fantásticas del terreno donde están enterradas las raíces de la teocracia y del feudalismo. España, señores diputados, espanta convertir los ojos por toda España y ver cómo España se encuentra. A medida que la república ha ido creciendo, a medida que la república ha ido levantándose, parece que se han levantado más las esperanzas de esas gentes insensatas.

Bien es verdad, señores diputados, que

cuando necesitábamos todos agruparnos, cuando necesitábamos todos defendernos, cuando necesitábamos todos llamar a rebato contra ellas, esas turbas se han visto indudablemente secundadas por impaciencias criminales, por insurrecciones que amenazaban la unidad y la integridad de la patria. Y desde entonces, desde aquel momento, ellas que han estado dos años seguidos atisbando la hora de lanzarse sobre la revolución, han crecido en tales proporciones, que el ánimo más esforzado y varonil se estremece y se espanta: turbas fanáticas que han amenazado a Berga: turbas fanáticas que han incendiado a Igualada: turbas fanáticas que han arrancado materialmente del suelo a Tortellá, como pudiera hacerlo una antigua irrupción de hunnos: turbas fanáticas que han dejado sembrada de incendios la hermosa costa del Mediterráneo desde Castellón, dejando a Turragona: turbas fanáticas que imposibilitan hoy que dos ciudades tan cercanas como Castellón y Valencia se comuniquen: turbas fanáticas que están inundando los campos de Extremadura: turbas fanáticas que penetran hasta en el seno de Andalucía: turbas fanáticas que pululan por las llanuras y campiñas de Castilla: turbas fanáticas que se han apoderado casi por completo de las fronteras del Norte y dominan en los desfiladeros del Pirineo, dejando, como el Arca de Noé en medio del diluvio, todas las grandes ciudades amenazadas: turbas fanáticas que están pidiendo a gritos un combate a muerte y sin tréguva, porque de otra suerte la libertad se pierde, y se pierde ¡oh mengua! bajo la bandera de la república. (Grandes y prolongados aplausos.)

Y ahora bien; el partido republicano debe por una consecuencia insensata con sus principios, por una consecuencia insensata con sus dogmas fundamentales, que solo pide una suspensión temporal, brevísima; el partido republicano debe consentir que la guerra avance, que la teocracia se despierte, que D. Carlos pueda llegar hasta el trono de Madrid? ¿Pues qué es una guerra? Una guerra ¿es algo normal, es algo regular, es un litigio, es un procedimiento siquiera? No; la guerra es fuego, la guerra es desolación, la guerra es violencia, la guerra es la muerte, la guerra es el incendio, y seríamos, no hombres, sino monjes, si no contestáramos a la guerra con la guerra, al incendio con el incendio, a la sangre con la sangre, a la muerte con la muerte. (Grandes y repetidos aplausos.)

¡Sí, señores diputados! Vamos a hacer la guerra, y como que vamos a hacer la guerra, sostenemos los procedimientos de la guerra: no, yo no predico las represalias, yo sé los que nosotros representamos y queremos; pero lo que sí predico es que no se conteste, no, después de tanta y tanta derrota, con una resistencia débil, con una resistencia blanda, a una guerra formidable y tenaz que puede suprimir nuestros derechos; y para esto me fundo en principios que son principios de la naturaleza humana. ¿Pues bien, en una inundación, ¿temerías romper la puerta que os diera salvamento, por escrúpulo de respeto al hogar doméstico? Pues qué, en un incendio, ¿no agujerearías la pared y penetrarías en la casa del vecino? Pues qué, en un naufragio, ¿no se pierden todas las leyes y solo se guarda la ley que la naturaleza ha puesto en todos los seres para su perpetuidad, la ley de la propia conservación? ¿Y tendrían el infusorio y el polipo, que apenas pertenecen a la naturaleza orgánica el instinto de conservación, y no tendrían el instinto de conservación el partido republicano y la democracia, que son la cima del mundo moderno? (Aplausos.)

Pues qué, ¿es posible, señores diputados, consentir por más tiempo que los convoyes se extravíen y se pierdan, que los oficiales y los jefes, sobre los cuales debe caer con más rigor la ordenanza, porque tienen mayor responsabilidad (grandes aplausos); se puede consentir, repito, por mucho tiempo, que los convoyes no adelanten, que los oficiales y los jefes retrocedan, que dejen abandonados sus regimientos, que se griten por los soldados «abajo las estrellas y los galones», que se entreguen los fusiles a los carlistas, que se deprede y se saque a por los mismos elementos destinados a la seguridad individual, que en muchas regiones de España no haya tranquilidad ninguna, prefiera la facción a las tropas del Gobierno, que Cabrinetty muera porque un corneta mande más que él en sus batallones; se puede, tolerar que esto suceda mucho tiempo, sin que crean en el mundo, como van creyendo, que la sociedad española ha vuelto al estado primitivo, al estado salvaje, y que solo ha proclamado la república para darse un barniz de civilización, conservando en el fondo de sus

entrañas todos los gérmenes de la barbarie? (Bien, bien.)

¡Oh! Eso no se puede consentir: yo desde el gobierno, señores diputados, no quiero consentirlo, no puedo consentirlo, no debo consentirlo. Acusadme de inconsecuente si queréis; yo escucharé la acusación y no me defenderé.

Pues qué, ¿tengo yo derecho a salvar sobre todo la consecuencia? ¿Tengo ya derecho a salvar mi nombre? ¿Tengo yo derecho a querer más mi reputación, y a quererla más que todas las cosas? No; no tengo derecho a esto, no lo tengo de ninguna manera. Que perezca mi nombre, que abominen las generaciones venideras mi nombre, que las generaciones presentes me condenen al destierro y al abandono; no me importa, ya he vivido bastante; pero que se pierda por debilidad la república; y sobre todo, señores diputados, que no se pierda en nuestras manos la patria. (Grandes aplausos.)

Necesitamos disciplina en el ejército, y sabed que emplearemos sin crueldad todos los medios que conduzcan a conservar la disciplina en el ejército. Pero ¿cómo se conserva y se aumenta este ejército? Señores diputados, se conserva y se aumenta por medio de la reserva, por medio de la ley votada en las últimas Cortes.

¿Y cómo estamos, me dirán las Cortes, de reserva? Hay síntomas que consuelan y que fortalecen. Acordaos del terror que en otro tiempo inspiraban las quintas; pues ahora no inspiran este terror las reservas; no lo inspiran; y es que este pueblo español, en cuyo fondo queda siempre la antigua energía de nuestros padres; este pueblo español que teme y abomina la desigualdad, pero ama como toda su raza la igualdad, va con todos sus hermanos gozoso y contento cuando no se le llama por la fatalidad o por el privilegio a la reserva; va gozoso y contento, repito, a dar su vida por la salud de la patria.

Así sucede, señores diputados, que a esta hora existen 25.000 hombres en caja: así sucede, señores diputados, que en cuanto entran en caja los soldados de la Corona cojieron sus armas y al día siguiente salieron y derrotaron a los carlistas (grandes aplausos); así sucede que la provincia de Huesca, perteneciente a ese antiguo pueblo de Aragón, cultivado por sus antiguas libertades; acaba de decirnos (ayer mismo hemos recibido el parte): «tanto nos toca; el cupo cubierto está; pero el resto quiere ir también y tiene impaciencia por ir también.» (Grandes y prolongados aplausos.)

Hay, sin embargo, un síntoma terrible que yo no quiero agravar, porque no quiero atizar ciertas pasiones que suelen muchas veces tener alimento, no solo en el apetito del pueblo, sino en la injusticia de los poderosos; hay el síntoma de que muchas familias riquísimas, suelen, para apartar a sus hijos de este deber, enviarlos al extranjero.

Pues bien, señores diputados; el Gobierno está decidido a traer aquí un proyecto de ley, porque está decidido a emplear todos los extremos de la guerra; imponiendo una contribución grave a esas familias que han mandado sus hijos al extranjero con este punible objeto. (Grandes y prolongados aplausos en todos los lados de la Cámara.—Una voz: Que venga pronto ese proyecto). Mañana mismo. (Nuevos aplausos). Ya le tenemos redactado; mañana mismo vendrá. (Se repiten los aplausos.)

No nos bastará; creemos que no ha de bastarnos, a pesar de todo, con los 80.000 hombres pedidos; y para el caso de que necesitará más, pediremos hasta el total del cupo, en otro proyecto que traeremos mañana.

Pero no basta, no basta con restablecer la disciplina del ejército; no basta con poner las reservas en pie de guerra; se necesitan garantías sedentarias en los pueblos de grande importancia; se necesita como otra reserva nacional, una gran milicia; se necesita que esta milicia tenga garantías de ser una salvaguardia del orden; se necesita que esta milicia imite la conducta de la milicia de la guerra civil; se necesita que esta milicia no sea la milicia de un partido, porque no hay nada más tiránico que la milicia perteneciente a un solo partido; se necesita que esta milicia sea de todos los partidos, porque todos tienen igual interés por el hogar, tienen igual interés por la patria. Y aplicaremos con toda energía la ley que nos habeis dado; y organizaremos las milicias con arreglo a la Ordenanza de 1822; y las movilizaremos, como hemos empezado a movilizar algunas en Andalucía, y las mandaremos al Norte para que, como un alud, caiga la España liberal sobre la España absolutista. (Aplausos.)

moralidad y la virtud ha exigido el sacrificio de nuestro interés o placer; y entonces se manifiesta la identidad entre la razón, la conciencia, la libertad y el deber.

La conciencia es: la razón tomada en su esencia moral.

La libertad es: la razón afirmándose y poseyéndose.

El deber es: la razón sometiendo a su propio yugo todas las otras potencias de nuestro ser.

Somos dueños de elegir resistiendo ó sometiendo a la conciencia, resultando de esto:

El hombre que elige y practica todo lo honrado, justo y moral, se siente dichoso, goza inefable é ilimitadamente satisfecho de sí mismo; mientras que la acción injusta, siéndole provechosa, le causa una emoción sensible, le corroe el corazón y le degrada a sus propios ojos.

LA PROPIEDAD.

«Todos los intereses políticos son armónicos.» (BASTIAT 4. Armonías económicas.) Después de haber manifestado la diferencia entre lo justo y lo útil, parece natural, como el mejor medio, buscar el

Y no se necesitan solo las milicias; se necesita, señores, además de las milicias, de las reservas, de la disciplina y de la ordenanza. Se necesita que tengamos grandes cuerpos facultativos, grandes cuerpos de ingenieros militares; se necesitan grandes cuerpos de artilleros científicos. (Nutridos aplausos.) Hoy, una de las causas del crecimiento que han tomado las facciones está en la mucha artillería que les han enviado de las fábricas de Alemania, de las fábricas de Inglaterra, de las fábricas de Francia; en la mucha artillería que hoy tienen relativamente a la que tenían en la guerra civil pasada. Pues bien; es necesario, indispensable, que la ciencia venza al instinto, que la superioridad se imponga a la superstición; es necesario que la artillería moderna que combatió admirablemente en la guerra civil, combata ahora también; es necesario que no perdamos el ahorro ni el fruto de las generaciones pasadas, y que con la ayuda de todos, salvando la autoridad de todos y la representación de todos, aumentemos nuestro cuerpo de ingenieros militares y reintegremos a nuestro cuerpo de artilleros en el ministerio, que indudablemente le corresponde, de esta terrible guerra. (Aplausos.)

Y, señores diputados, se necesita más; se necesita que mientras nosotros discutimos aquí, que mientras combatimos aquí, los jefes pertenecientes a todos los partidos, desde el ilustre amigo el general Nouvilas hasta los que más comprometidos estén con la antigua restauración borbónica, vayan todos a la guerra, dando estos al Gobierno las garantías necesarias de su fidelidad y obediencia. (Bien, bien.—El Sr. Nouvilas: Pido la palabra); porque, señores, cuando aquí discutan, cuando aquí contendian nuestros padres, todos absolutamente los generales de todos los partidos iban a la guerra. Pues se necesita que hoy vayan a la guerra los generales de todos los partidos. El Gobierno, señores diputados, está resuelto a emplearlos a todos, sin distinción de bandera política.

Me diréis que tenemos poco instinto de conservación. Pues yo os digo y os sostengo que en circunstancias tan supremas la ley de la necesidad se impone; y os digo y os sostengo además, que, aunque la ley de la necesidad no se impusiera, a pesar de los ejemplos que hay en España, a pesar de las enseñanzas de nuestra historia, a pesar de todo lo que invoqueis, yo creo en la palabra de honor de los generales españoles, y creo además que no hay espada bastante tajante ni conspiraciones bastante fuertes que puedan arrancar el amor a la república del pecho del soldado del pueblo, ni que puedan acabar con la República, que tiene cimientos más sólidos que las espadas de los generales.

Nosotros, señores diputados, vamos a hacer todo lo que sea necesario para la guerra, pero consultando al Congreso: nosotros lo vamos a hacer pidiendo su venia al Congreso, pidiendo su sanción al Congreso; y declaro, señores diputados, declaro que como soy enemigo de la ilegalidad, ahora puedo decir cómo yo he sentido siempre todas las violaciones aun indirectas, del derecho parlamentario, porque en alguna de ellas tengo una responsabilidad de que no me excuso porque la acepto entera, porque tengo responsabilidad y no la excuso, que yo no excuso ninguna responsabilidad. Yo declaro firmemente que no usaré, que absolutamente no usaré de ninguna medida extraordinaria, como no esté plena y legítimamente autorizado por las Cortes. Pero haré también otra cosa, y es, que si no tengo, que si no poseo la autoridad legal necesaria para defenderme; si no me daís la autoridad legal necesaria para defender la democracia, la libertad y la república de la mayor crisis por la que he atravesado en los tiempos modernos; si no tengo este poder, no tendré la responsabilidad, é inmediatamente mandaré mi dimisión y la dimisión de todo este Gobierno al presidente de esta Cámara. Sin estos medios no estaré una hora en el poder. (Bien, bien.)

Ahora bien, señores diputados; he dicho cuál es la significación de este Gobierno; lo he dicho bien claro y bien concretamente: un Gobierno destinado a salvar a toda costa el orden interior; un Gobierno destinado a acabar con toda energía la guerra civil, que podemos decir que a pesar de ser civil, es una guerra exterior a nuestra civilización y a nuestro derecho. Si vosotros creéis que os es dado a esta obra concurrir, concurrir. Si creéis que no tiene este Gobierno la autoridad, la fuerza, la energía, el prestigio para esta obra, sustituidle con otro; pero yo os desafío a que encontréis otros medios que no sean los medios de la guerra, para vigorizar nuestro ejército y

principio de conciliación entre estos extremos. Si se tiene en cuenta que por nuestras necesidades é intereses pertenecemos al mundo de la fatalidad, y si por la insaciabilidad de nuestros apetitos y pasiones, parecemos más inclinados al desorden que los animales irracionales, por nuestra razón; focus de amor, de verdad, de lo bueno y lo bello, nos elevamos a un nuevo mundo de existencia que nos es peculiar, obrando de una manera energética contra los móviles inferiores de nuestra naturaleza, haciéndonos sentir libres y hechos para el bien: no debe extrañarnos que el triunfo de este ideal se manifieste con todo su esplendor en el movimiento progresivo de la sociedad, a través del tiempo y las generaciones. La sociedad humana, aunque formada como la de los animales, bajo el imperio de instinto de espantos mutuos y de simpatía, no fué en el origen mas que una liga de ataque y defensa en comunidad.

La razón vacía en conocimientos, no pudo aun someter a su dominio los instintos que, tanto en el hombre como en los animales, no tienen otra lógica que su satisfacción inmediata por la fuerza. La sociedad tiene por punto de partida un criterio tan poco racional como justo; y para convencerse de esto, no hay mas que examinar su régimen social, su es-

para extirpar el monstruo de la teocracia. A este fin, señores diputados, el partido republicano que se sienta en este banco, el partido republicano que se sienta con estos ministros, porque estos ministros no pertenecen, ni han pertenecido, ni pertenecerán a otro partido que ese, el partido republicano tiene que recordar que las leyes del universo son superiores a los caprichos y a las arbitrariedades de los partidos, y que no se contesta a la guerra sino con la guerra, y necesitan energía, y necesitan prestigio, y necesitan fuerza, más que ningún otro, los partidos que implantan una nueva forma de gobierno ó que quieren llevar a cima eficaces reformas, porque toda reforma, señores diputados, hiere un interés, y no pueden herir los intereses sino los Gobiernos fuertes, los Gobiernos energicos, los Gobiernos sostenidos por la opinión pública, si, pero también por la fuerza de las instituciones.

Ahora bien; ¿qué nos pide la opinión dentro? ¿Qué nos exige la Europa fuera? ¿Creis que la Europa se detiene para nuestro reconocimiento, para el reconocimiento de la república española, delante de las grandes fórmulas diplomáticas? No. La Europa no reconocerá que la república es aquí un hecho verdadero; la Europa no reconocerá que la república es aquí la legitimidad existente; la Europa no reconocerá que la república es aquí la conciencia del pueblo español; la Europa no reconocerá que la república es aquí el seguro de todos los partidos, si la Europa no ve que la república sabe sacar los tributos que imponen las Cortes, disciplinar los ejércitos que llaman las leyes, sostener el orden, dar garantía a todos los intereses legítimos, asegurar la propiedad del trabajo y conseguir que ninguna demagogia, ni la demagogia roja que se ha extendido por las poblaciones del Mediodía, ni la demagogia blanca que se extiende por las poblaciones del Norte, puedan manchar ni deshonrar nuestra democracia. (Muy bien.)

Así es que orden se nos pide en el interior, orden en el exterior. Pues bien; yo que siempre he defendido la libertad; yo que siempre he defendido la democracia; yo que siempre he defendido la república federal; yo que siempre he tenido en mi corazón un culto religioso a todos estos principios, yo os digo ahora que lo que necesitamos en este momento, porque la política no es nada ó es la transacción entre el ideal y la necesidad, lo que necesitamos es orden, autoridad, gobierno; y si vosotros conseguís con vuestras fuerzas y con vuestros votos que tengamos autoridad, orden y gobierno, cualquiera que sea el que aquí lo represente, vosotros habreis salvado vuestra honra, habreis salvado vuestra libertad, habreis salvado la honra de vuestros hijos, habreis salvado la civilización; y al mismo tiempo la república, siendo tan clara como nuestro sol y tan limpia como nuestro cielo, se verá reconocida por todos los reyes y por todos los pueblos del mundo. (Grandes, nutridos y prolongados aplausos.)

SECCION OFICIAL.

(Gaceta del Domingo.)

Hoy se inserta en el periódico oficial los decretos de la presidencia de las Cortes admitiendo la dimisión del cargo de presidente del Poder ejecutivo presentada por D. Nicolás Salmerón y Alonso, y uombando en su lugar a D. Emilio Castelar, con las mismas facultades de que para la resolución de las crisis ministeriales se hallaba revestido su antecesor.

—Por la presidencia del Poder ejecutivo se admiten las dimisiones presentadas por los individuos que formaban el anterior ministerio.

—Por el ministerio de la Guerra se aprueba el reglamento orgánico del cuerpo de Sanidad militar, el cual deberá ponerse inmediatamente en ejecución, haciéndose en los capítulos y artículos del presupuesto de guerra los aumentos y bajas que correspondan en virtud de la autorización de gastos contenida en el artículo 4.º adicional de la ley de 6 de Agosto último.

El gobernador superior civil de la isla de Cuba participa al ministerio de Ultramar con fecha 15 de Agosto último, que el estado sanitario de la última quincena en todo el territorio de su mando es satisfactorio.

La temperatura máxima del aire a la sombra en el día de ayer ascendió a 24.4 y la mínima a 10.6 habiendo llovido, según los partes recibidos, en Avila, Soria, Toledo, Valladolid y Zamora.

tado político y civil; por doquiera veremos al instinto de la fuerza como medio para satisfacer las pasiones más refinadas y brutales. Todo el mecanismo de sus instituciones en el orden político, se reduce a la organización de la fuerza contra los enemigos de fuera; y la subordinación tiránica de los elementos interiores en provecho del egoísmo de uno ó varios, en el orden económico, es la absorción del individuo, la familia, municipio, estado, por la Nación, para explotarlos a todos en beneficio de algunos, so pretexto de una entidad imaginaria, tanto más absurda, cuanto mayor es la usurpación que en su nombre ejercen algunas.

Hoy el estado no es realmente un conjunto de hombres gobernados por sí mismos; tan complicado y difícil en su mecanismo que hace ver todo lo que positivamente no existe. Como hecho evidente, como prueba palpable de que al mecanismo social presente le falta mucho para ser perfecto, teneis al hombre social, dentro de la plena civilización, en medio de las ciudades más cultas é ilustradas, siendo más bestia, más salvaje, más ignorante que los pobladores de las vírgenes bosques del Sur de Africa, donde no alcanzan ni los más ténues rayos de la civilización; donde están librados a los instintos, pasiones puramente irracionales.

(Gaceta de ayer.)

La Gaceta del lunes no publica ningún decreto ni disposición de interés general.

Anteayer adelantamos a nuestros suscritores de provincias lo siguiente:

Ha fondeado ayer en el puerto de San Fernando, procedente de Gibraltar, la escuadra inglesa compuesta de cinco fragatas.

Según telegrama del gobernador militar de Ciudad-Real, en la acción de Torre Campos ha tenido la facción del cabecilla Merendon siete muertos, muchos heridos y más de 30 prisioneros; huyendo los restantes en pequeños grupos y distintas direcciones, según participa el alcalde de Alamillo.

Según telegrama del gobernador de Cuenca, la partida carlista de Santos continúa merodeando por algunos pueblos de esta provincia limitrofe a la de Valencia. La Guardia civil y los Voluntarios animados del mejor espíritu para sostener el orden y la República.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

BERLIN 7.—El emperador Guillermo llegó ayer a Weimar.

ROMA 7.—Ha regresado a esta capital el embajador de Francia Sr. Fournier.

LONDRES 7.—Ayer no hubo Bolsa a causa de una obra que se está haciendo en el local.

El metálico abunda mucho en la plaza.

PARIS 7.—Ha asistido una gran concurrencia a la romería de Pray le Monial, figurando en ella muchos extranjeros.

Se han dado entusiastas vivas a la Francia católica, al Papa y a la religión, cantándose el himno de «Salvada Roma y a la Francia.»

SANTO DE HOY.—Santa María de la Cabeza. Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de Jesús Nazareno.

Visita de la Corte de María.—Nuestra Señora del Rosario en Santa Cruz ó en las monjas de Santa Catalina.

MERCADO DE MADRID DEL 7 DE SEPTIEMBRE

Arrob.	Libra.	Arrob.	Libra.
Pesta.	Pesta.	Pesta.	Pesta.
Carne, vaca	16'00 0'41	Arroz,	5'50 0'20
» carnero.	00'00 0'41	Lentejas, ..	3'00 0'10
» ternera.	00'00 1'25	Carb. vegetal.	1'25 0'00
Toc. adifeo.	17'50 0'76	» mineral.	0'00 0'00
» fresco.	00'00 0'00	Cok.	0'00 0'00
» en canal.	16'37 0'00	Jabon.	0'00 0'00
Jamon.	25'00 1'25	Patatas.	0'00 0'00
Pan, 2 libras.	00'00 0'35	» Aceite.	0'00 0'00
Garbanzos.	5'00 0'22	Trigo, fan.	9'37 0'00
Judías.	00 00 0'00	Cebada, id.	4'50 0'00

FUNCIONES PARA HOY.

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—F. 92 de abono.—T. 2.º par.—La hoja de parra. El maestro Jugatto.—Brahma.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—(Teatro de verano).—A las 8 1/2.—Paseo.—Las Odaliscas.—D. Pompeyo en carnaval.—Intermedio por la banda de Ingenieros.

PRADO.—(Inmediato al Dos de Mayo).—A las 8.—La cola del diablo.—El joven Telemaco.

CAPELLANES.—A las 8 1/2.—El petróleo en Alcoy.—Las gracias de Gedeon.—No hay quien sufra a mi mujer.—Las diabluras de Matilde.—El sitio de Valencia.—Baile.

INFANTIL (Carretas, 14).—A las 9.—Dos teorías y dos suripantas.—La bola negra.—La flor de Matapuerca.—La muerte de Viriato.—D. Serapio, Serapio y Serapito.—Baile.

ESLAVA.—A las 8.—Retascon, barbero y comadron.—Un cuarto desahogado.—El mundo al revés.—Lo que sobra a mi mujer.—Baile.

ROMA.—A las 8.—El duende.—Pascual Bailon.—La piedra de redención.—Baile.

CIRCO DE PRICE.—A las 9.—Gran Funcion de ejercicios ecuestres y gimnásticos.

MADRID.—1873.

IMPRENTA A CARGO DE JUAN INIESTA. Hortaliza, 128.

Teneis al hombre social dentro de la abundancia, las riquezas, viendo los manjares más suntuosos y muriéndose de hambre, pobre, impotente y siempre trabajando, mientras que el salvaje, caza, come, es rico porque no hay propiedad, todo es suyo, vive y alcanza una vejez tranquila, y si trabaja tiene la dicha de que nadie lo explota.

¿Qué sociedad y qué civilización son aquellas donde tan solo unos pocos lucen, gozan y viven con los despojos del resto, que oscuros, padeciendo y trabajando perecen en las garras de la miseria?

¿Qué mecanismo y régimen son estos que ordenan la explotación del hombre por el hombre, donde es preciso el fraude ó la violencia para no ser pobre y explotado, donde no es necesario tener prohibida para enriquecerse, donde se hace ser rico para ser respetado; donde las leyes son contra los débiles, lo que las telarañas contra las moscas; lazos que tienden los fuertes, donde los pobres son los bienaventurados porque han hambre y sed de justicia y son insolentes?

¿Qué leyes, qué instituciones son aquellas que tienen la audacia de oponerse a las sagradas del derecho, la justicia y la verdad, conculcándolas con el derecho

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LA FÓRMULA SOCIAL

FOR

UBALDO R. QUIÑONES.

TERCERA PARTE.

TEORÍA DE LA PROPIEDAD.

tres semejantes, por una extensión más ó menos legítima, todos los fenómenos que se desarrollan en el seno del Universo de cierto modo, que llamamos el punto de vista moral, la virtud, el bien; sin poderlos dar cuenta precisa de la realidad objetiva, de este punto de vista, creemos empero con la fe más sólida, adhiriéndonos apasionadamente sin confundirlo con otro alguno.

La distinguimos perfectamente del otro punto de vista, que nos sea ventajoso personalmente para la satisfacción de nuestras necesidades, nuestros gustos y placeres; en una palabra, de nuestro interés. Este último punto de vista que filosóficamente se llama lo útil y cuya honradez difiere de tal modo, que una acción, la encontramos tan solo perfectamente destacada, cuando dentro de la

SECCION DE ANUNCIOS.

CAFÉS

MOLIDOS Y EMPAQUETADOS

PREPARADOS POR LA CASA DE MATÍAS LOPEZ.

Palma Alta, núm. 5. Depósito central, Puerta del Sol, núm. 13.—Madrid.

La torrefacción del café es la base más importante de este delicioso licor, muy bien llamado "alarga-vida del hombre". La operación de torrar el café resuelve ó hace que desarrolle más ó menos aroma, más ó menos materia grasa ó alimenticia; es el principio determinante para que el café sea sano para todos los consumidores, ó algo perjudicial para muchos; es la gran operación, que reclama más inteligencia y cuidado en el todo y en la parte. ¿No advertís cuando en las calles, en los patios y en otros puntos veis torrar el café, el aroma que despiden? ¿No percibís vuestro olfato á diez metros de distancia el agradable aroma que contiene el café? ¿No conocéis que las partes esenciales del café embalsaman la atmósfera? Pues bien; esto es lo mismo que extraer á la leche la manteca, al pan el gluten. ¿Qué han adelantado estos comerciantes industriales? ¿Qué partido han sacado de la enseñanza del siglo? En esa parte, ninguno; absolutamente ninguno.

La casa de Matías Lopez ha estudiado detenidamente todo lo que requiere en este sentido; ha practicado infinitos ensayos, costos y sí, pero con fruto, consiguiendo concentrar estos aromas y estas virtudes esenciales, por el modo especial de torrarlo, hasta tal punto, que á seis metros de distancia del sitio donde se efectúa, no se percibe, ni aun ligeramente, que tal operación se está practicando. ¿Y dónde, pues, se encierra el aroma de los cafés de Lopez, que los demás expendedores resaca al aire?

El Sr. Lopez ha conseguido concentrar en el grano de café todo el aroma que es suyo, gracias á las mejoras introducidas desde que terminó, y dio á la imprenta el conienzudo estudio sobre este negocio.

El público consumidor tocará las ventajas del procedimiento de Matías Lopez.

Moka legítimo. 16 rs. libra.
Puerto Rico y Moka mezclados. 10
Puerto Rico y otras clases. 8

Se vende tanto en los principales establecimientos, tanto de Madrid como de provincias.



WHITE STAR LINE

LINEA DE LA ESTRELLA BLANCA.

Servicio mensual de espléndidos vapores de 5000 toneladas
ENTRE LIVERPOOL Y CALLAO (Lima),
TOCANDO EN

BORDAUX, VIGO, LISBOA, RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO,
BUENOS-AIRES (con asbordo), VALPARAISO.

ARICA É ISLAY.

Para pasajes y fletes dirigirse al agente de la compañía en Madrid.

D. FELIPE BARROETA, ALCALA, 16.

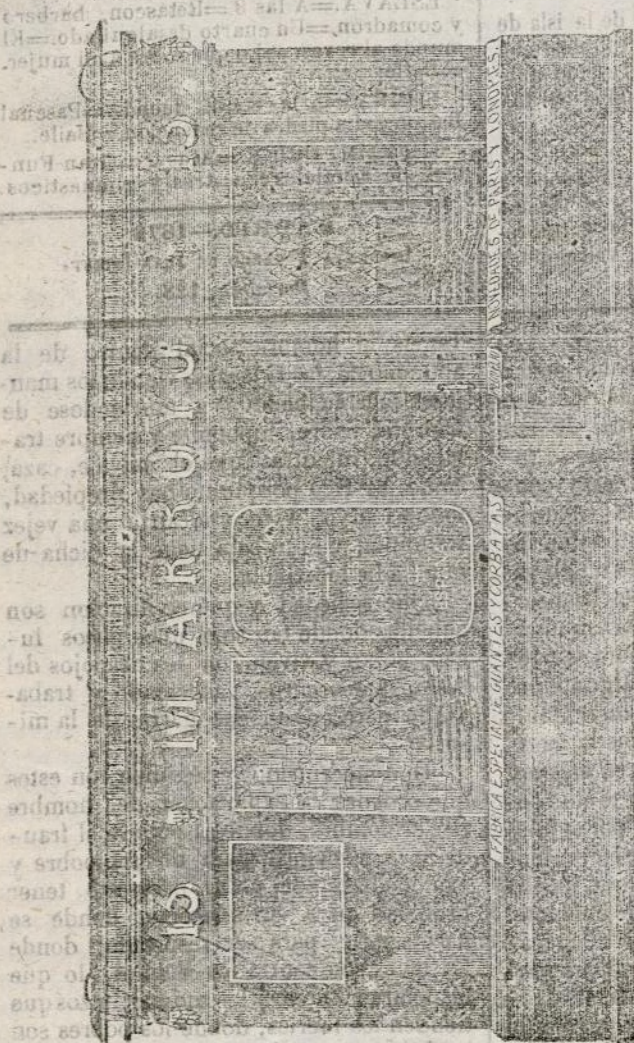
JARABES HIGIENICOS REFRESCANTES.

Los hay de frambuesa, grosella, guinda, horchata, naranja y otros, á 16 rs. botella de cuartillo y medio para 33 vasos del mejor refresco.
Dos cucharadas de cualquiera de estos jarabes, desleídas en medio cuartillo de agua común, son suficientes para preparar una bebida higiénica, sana y atemperante.
Para hacer la verdadera soda americana, es preciso sustituir el agua común por su equivalente cantidad de agua de seltz.

A los dueños de cafés y otros establecimientos análogos que deseen estos jarabes, se les hará un razonable descuento arreglado á la importancia del pedido.
Depósito para la venta por mayor y menor.

Las Colonias, Arenal, 8.

CARLOS PRAST, MADRID.



GRAN FABRICA DE GUANTES Y CORBATAS

Antes de Clement, Hermanos.

El dueño de este establecimiento, participa á su numerosa clientela las reformas que ha introducido en la fabricación de guantes y surtido de corbatas.

CARRERAS, NUM. 13.

PRESTAMOS Y COMPRAS DE ALHAJAS,
papel del Estío, casas y papeletas del
Monte de Piedad, con reserva y prontitud.
VENTA DE ALHAJAS Y RELOJES
de oro. á precios fijos baratos. Las habita-
ciones de venta separadas de las de empeño
Calle de Preciados, 13, entresuelo.

EQUIDAD EN LOS PRECIOS.

Tienda de Ultramarinos, calle del Pez, 12.—
Aceite andaluz á 42 rs. arroba, á 13 cuartos li-
bra. Espiritu de vino á dos reales cuartillo. Pastas
finas á nueve cuartos libra. Jamón de Avelas á 30
cuartos libra por piezas. Javón de Mora á 14
cuartos libra.

PILDORAS HOLLOWAY



Mediante este excelente remedio, las obstrucciones de todo género, ya sean las que afligen la juventud ó la mujer en su edad crítica, desaparecen radicalmente, y las personas pálidas ó de color enfermizo recobran la mas perfecta salud gracias á las célebres Píldoras Holloway, cuyas propiedades curativas, introduciéndose en el fluido vital, lo limpian de toda clase de humores que pudiesen contribuir á su impureza. Ningun medicamento opera con tanta eficacia como estas Píldoras, las cuales curan con prontitud los desórdenes del hígado y del estómago, alejando toda acidez perjudicial y restituyendo al hígado su acción natural.

Los primeros síntomas de toda enfermedad deben siempre dominarse por medio de un medicamento cual estas célebres Píldoras, que obrando con suavidad, purifique la sangre é impida el desarrollo de una enfermedad peligrosa.

UNCUENTO HOLLOWAY

Este célebre Ungüento que ha sido adoptado en los principales hospitales de Europa para la cura de las ulceraciones y afecciones cutáneas en general, des-
plega sus facultades curativas con rapidez y sin ocasionar dolor alguno. Las
erupciones de toda clase, las llagas, los tumores, las afecciones escrofulosas de
toda especie, los abscesos, las heridas antiguas, así como las inflamaciones y
supuraciones de todo género, ya sean del cutis, glándulas ó músculos, pueden
curarse radicalmente por medio de este maravilloso bálsamo.

Amplias instrucciones en español relativas al uso de dichos medicamentos envuelven
las cajas de Píldoras y botes de Ungüento.

Se venden en las principales farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del
Profesor Holloway, 538, Oxford-street, Londres.

Núm. 3.

LEJÍTIMO VALDEPEÑAS.

AL PUBLICO.

El gran almacén de los verdaderos VINOS DE MESA, naturales de VALDEPEÑAS, se
encuentran en la Calle de Atocha, núm. 111, donde el público está conociendo grandes ven-
tajas, tanto por su buena y saludable calidad, cuanto por la baratura de sus precios. Apesar de la
subida que están tomando los VINOS, en este acreditado establecimiento no han sufrido altera-
ción, siendo de 30, 34 y 40 rs. arroba, los mismos que tan justo aprecio gozan entre los con-
sumidores.

El crédito de este almacén es debido á la esmerada curiosidad en la fabricación de los vinos,
pues su principal objeto es dar á conocer los VERDADEROS VINOS DE MESA que tanta
fama han adquirido en España y en el Extranjero, sin acudir á pomposos anuncios ni falsos
tarjetones, suponiendo sean de VALDEPEÑAS, sin tener conocimiento donde se encuentra el
gran suelo productor de los VINOS DE MESA.

El consumidor debe tener presente que dichos vinos no están alcoholizados, porque la uva lo
lleva en sí; pero en cambio la mayoría de los que se venden tienen gran parte de alcohol, para que
puedan resistir en la estación del calor.

En este acreditado establecimiento se vende por mayor MÁLAGA, MONTILLA y JEREZ
de primera y segunda clase.

Para satisfacción del consumidor llevarán la marca de la Casa los barriles y botellas, sin
cuyo requisito no deberán recibirlas, para su satisfacción y crédito del Establecimiento.

Tanto el local TIENDA como la Bodega, puede visitarlo el público cuando guste y se con-
vencerá que es de los primeros de esta capital.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY

COMPANIA

POR VAPOR

NAVEGACION

AL

LINEA REGULAR SEMANAL.

VAPORES-CORREOS INGLESES

PARA

RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO,

ARICA, ISLAY, CALLAO DE LIMA

Y TODOS LOS PUERTOS DEL PACIFICO

tocando cada quince dias en Pernambuco y Bahia

De Liverpool todos los miércoles.

De Burdeos todos los sábados.

De Lisboa todos los martes.

De Santander una vez al mes.

De Coruña una vez al mes.

De Vigo dos veces al mes.

LAS EXPEDICIONES DE MADRID SALEN TODOS LOS SABADOS

PRECIO DE LOS BILLETES	A PERNAMBUCO BAHIA, O RIO-JANEIRO.			A MONTEVIDEO Y BUENOS AIRES.			A VALPARAISO, ARICA, ISLAY Ó CALLAO.		
	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª	1.ª	2.ª	3.ª
Desde Madrid (vía Lisboa)...	2675	2060	1033	3441	2060	1149	6505	4166	2681
Santander, Co- ruña ó Vigo...	2940	1960	1175	3430	1960	1175	345	4900	2940
Lisboa.....	2700	1960	1175	3430	1960	1175	6700	4200	2800

Esta Compañía, que cuenta con más de 70 grandes y magníficos vapores de su propie-
dad, construidos con todos los adelantos conocidos, puede ofrecer á los señores pasajeros
las mayores comodidades y el más esmerado trato.

AGENTES CONSIGNATARIOS.—Santander, C. Saint-Martin.—Coruña, José Pastor y
Compañía.—Vigo, M. Barceña y hermano.—Lisboa, E. Pinto Basto y Compañía.

Para informes, tomar pasajes y fletes, dirigirse al agente general de la Compañía

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, NUM. 12, MADRID.

LA RIOJANA,

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES Á VAPOR

(fuerza de 70 caballos.)

LOPEZ HERMANOS

Dirección general en Málaga, Plaza de San Juan, 34 al 38.

SUCURSALES:

MADRID,

SEVILLA,

Lopez hermanos: Visitation, 2.

Lopez hermanos: Dados, 10.

La gran aceptación que vienen mereciendo en toda la Península nuestros chocolates, nos obli-
gó, hace tres años, á establecer dos sucursales, para que, acortando las distancias, pudieran ser
cumplidos los pedidos que este negocio requería.—Esta medida fué beneficiosa á
nuestros intereses y al nombre de nuestros chocolates, pues estos, conocidos hoy hasta en los
pueblos más insignificantes de la Península y en los principales de Ultramar, nos hace contar
con 2.000 depósitos en los que se venden las 5.000 libras que fabricamos cada día.—Debe-
mos hacer constar, que si nuestros chocolates gozan de tan gran crédito, es debido á que los ar-
tículos que empleamos son los más superiores y escogidos en la abundancia con que siempre los
hay en Málaga, en cuyo punto está situada nuestra fábrica, la cual cuenta con las mejores má-
quinas conocidas hasta el día.—Los chocolates de la Riojana se venden en toda la Península y
en los principales puntos de Ultramar, á los precios de 4, 5, 6, 7, 8, 10 y 12 rs. libra, con
canela y sin ella.

CAFÉS.—Cinco clases, en paquetes de cuatro onzas, perfectamente acondicionados para evitar
su evaporación, y en cajas de lata de una libra.

TER.—Desde la clase corriente á la mas selecta.

PENA.

PELUQUERO Y PERFUMISTA

premiado por la Exposición aragonesa y por la
sociedad de Amigos del país de Zaragoza ofrece
á V. sus establecimientos situados en la calle de
la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas), en Ma-
drid, en donde se afeita, corta y riza el pelo por
4 rs.: cortado ó rizado 2 rs.; afeitado y peinado
liso 1 real; tambien se admiten abonos por tar-
jetas, á 10 rs. docena, que sirven para afeitar,
corta, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas
para señora, con raya francesa, de gró, gasa ó
tul vegetal, de lo mejor, de 230 á 500 rs.; idem
medias pelucas, con dos rayas, de la misma cla-
se, de 200 á 300 reales; id. más inferiores, con
dos rayas, de 140 á 280; id. enteras con raya de
tul, gasa gró ó española, de 100 á 320; rayas
solas para adelante, de 30 á 280 rs., ó sea á 20
reales pelugada armada, lazos, moños y castañas,
desde 30 rs. á 190 cada uno; hay de todas clases,
y modelos muy bonitos, arañaduras de crepés
cocos y rulos de todas clases para los peinados
de moda, desde 4 rs. en adelante; moños y trenzas
de 20 á 300 reales; pelo para añadidos y trenzas,
de 40 centímetros, á 20 rs. onza; de 50, á 30 rs.
onza; de 90, á 40; de 75 á 50; de 83 á 60; y de
100, á 100 rs. onza, rizos y tirabuzones, desde
16 reales á 100 rs. par; caprichos de todas cla-
ses y tamaños, desde 1 á 50 cada uno; bucles
sueltos desde 4 rs. en adelante; algodones para
rizar el pelo, á 3, 4, 6, 8 y 10 reales docena;
papiotes para recoger y rizar el pelo, á 4 y 8
reales paquetes; pelucas para toda clase de imá-
genes; los precios son según el tamaño y clase;
igualmente toda clase de pelucas blancas de la
época, antiguas y para cocheró; pelucas para ca-
ballero, desde 80 á 200 rs.; postizos y bisónes
de tejido ó al picado imitando al natural, desde
10 á 200 rs., según el tamaño y clase. Tambien
se hacen toda clase de cambios y composuras,
se laban pelucas de señoras y de caballeros, por
nuevo método, quedando la raya tan brillante
casi como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10
reales cada una.

TRASLACION DE DOMICILIO.

J. Sanchez Esteller, director de corte que ha
sido de la casa Mexia, ha trasladado su estable-
cimiento de la calle de la Montera, núm. 16, á la
de Alcalá, 14, entresuelo, donde sus numerosos
parroquianos encontrarán un elegante y variado
surtido de géneros extranjeros para la presente
estación.

ALMACENES DE CARBON DE DIEGO DIAZ,
Calle de la Farmacia, núm. 1, y de la Tahona
de las Descalzas, núm. 6, duplicado.

Cok de la fábrica del Gas, con
astillas. 14 rs. quintal.
Castañilla para fraguas. 10 id. id.
Carbon de encina. 22 id. id.

Todas las clases son de superior calidad, se
garantiza la exactitud en el peso y se sirve á do-
micilio.

CÁTEDRA DE DECLAMACION
á cargo del profesor D. Antonio Pizarroso.—
Cervantes, 16, segundo.—Honorarios con-
vencionales.

LA ESPAÑOLA.

TABACOS HABANOS

AL POR MAYOR Y MENOR,

Calle de Carretas, número 39, Madrid.

CLASES DE TABACOS.	PICADURA.
Cabañas y Carbal.	Cabañas.
Morales.	Morales.
Enriacay.	Para V.
Zumalacáregui.	La Honradez.
Manco de Lepanto.	Competidora.
Parlagas.	La Madridiense.
La Española.	Étcétera, etc.
La Legitimidad.	CAJETILLAS.
Arrigunaga.	Legitimas de Canet.
La Guerrabella.	Astrea.
Cabargas.	Chorrito.
El Comercio.	El Padrino.
La Eleccion.	La competidora.
Agüelles.	
Étcétera, etcétera.	

Este establecimiento se encarga de hacer rue-
das y cigarrillos de papel, del tamaño y clase
que se pida.

SALUD 14 LIBRERÍA SALUD 14

Se compra toda clase de libros antiguos y
modernos, en castellano, latin, francés, in-
glés, griego y árabe, etc., ya impresos ó ma-
nuscritos.
Los aficionados encontrarán en esta librería
un buen surtido de libros raros y curio-
sos, de Historia, literatura, ciencias, arqui-
tectura y bellas artes, etc., etc.
Avisando por el correo interior se pasa á
ver los libros á domicilio.

AHORA Ó NUNCA.

ESPECIALIDAD EN TARJETAS.
100. 6 rs.
50. 4

ESQUELAS DE FUNERAL.
100. 30 rs.
200. 50

Almacén de papel, Peligros, 14 y 16.

ESTABLECIMIENTO DE VINOS Y LICORES
DE

NICOLAS PELAEZ,

Palma Baja, 59.—Madrid.

Las grandes ventajas que obtiene el consumi-
dor con las saludables cualidades y economía
en los precios de los exquisitos y legítimos vi-
nos de Valdepeñas que se expendan en este es-
tablecimiento, los hacen recomendables al favor
del público.
Precio en arroba 28 reales.

Tambien hay un grande y excelente surtido
de licores de todas clases, habiéndose recibido
recientemente una partida del tan famoso vino
Champagne á 20 reales botella.